

DEVORS

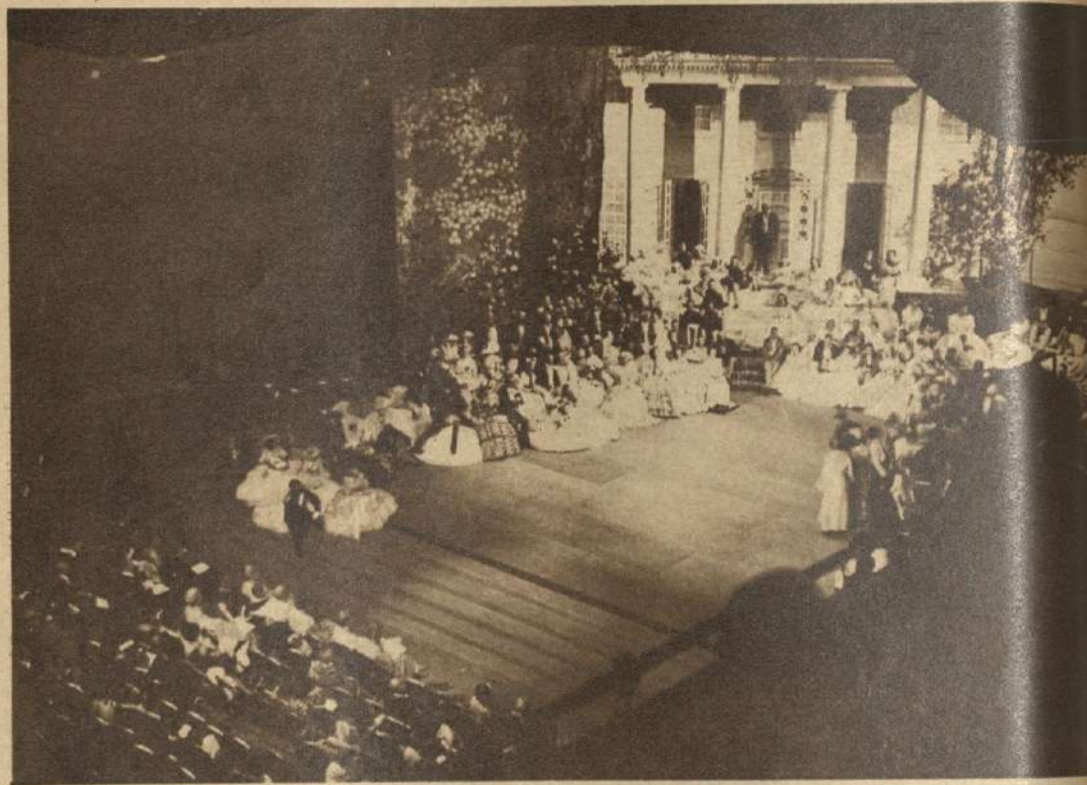
BURBUJAS, por Devors.



Señorita Cecilia Escovar Camacho, de la sociedad de Bogotá.



La nevada cumbre del Monte Rainier, en el estado de Washington, Estados Unidos, alcanza cuatro mil metros de altura. Creen los geólogos que en tiempos inmemoriales, una explosión arrebató la cumbre del volcán que calculan media 8000 metros.



Durante el gran baile llevado a cabo en la Opera Metropolitana de New York, para recaudar fondos destinados a continuar el espectáculo el invierno próximo, pudo admirarse este cuadro representando una escena colonial cuando la Luisiana era francesa.



La soñadora belleza de Rosita Díaz, fué capturada por la indiscreta cámara de nuestro fotógrafo en esta graciosa pose. Fox.



Petey, se llama este canario amaestrado que pertenece a un oficial del tráfico atlántico Rotterdam. El animalito no tiene jaula, sino que se mantiene suelto a bordo del barco sin haber tratado nunca de escaparse.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO V

GUAYAQUIL (ECUADOR), 17 DE AGOSTO DE 1935

Nº 220



Foto Santos.

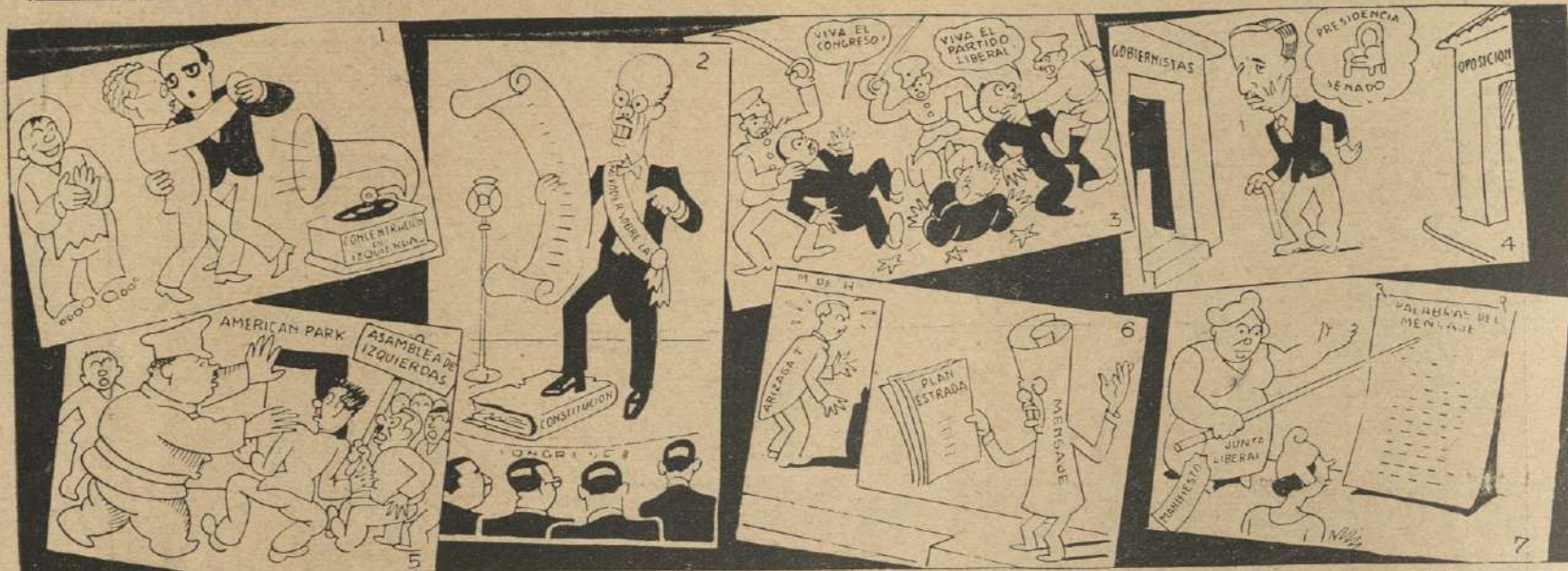
JORGE ENRIQUE LINCE DAVALOS

Bounarrotti lo habría tomado para modelo de uno de sus encantadores ángeles, que constituyen la admiración del Vaticano; y Mannet habría creado con su sugestiva figura uno de sus lindos Cupidos, que son suprema nota de belleza en los jardines de Versalles. Vivaz, inteligente, gracioso, atractivo, el nene es la encarnación de la alegría, y llena de dulce felicidad el paterno hogar.

PÁGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Ya era tiempo. Desde su más tierna infancia nos habían contado el cuento de que eran enemigos irreconciliables. Y, en tal creencia, las gentes se ponían del lado del tino o del lado del ótro, comiéndose vivos entre los dos bandos. Pero todo había sido una macana; y, en los abrazos que se han dado, se ha visto la ternura de afecto que se tenían.

Ahora están unidos. Unidos como los hermanos siameses, por la espalda. I esto debe tener a José María lleno de tribulación. Porque si era difícil enfrentarse a uno de ellos, quién aguanta a los dos juntos. Desde la vinculación de Jesús y San Juan, hasta la de Abelardo y Eloísa, no ha habido una conjunción de astros tan catastrófica como esta.

La feliz pareja ha recibido varios regalos de sus numerosas amistades; y hay que hacer votos porque su luna de miel en la capital de la república no mengue como la de Paita o la de Valencia, sino que irradie fulgurante para que progrese la izquierda y queda en paz la derecha.

Todos creían que el Mensaje iba a ser un botafuego. Ahí la va a echar toda, pensaban. Pero el Mensaje resultó una pieza académica. I qué bonita, qué florida, qué elegante, con cuánta inspiración y elocuencia. Realmente, no será aquello verdad, pero verso sí es.

En cuanto a las críticas por haber asumido la responsabilidad de todos los desaguisados, nos parece que ha habido un error de concepto. No dice José María, en línea alguna, que él haya ordenado cometer los atropellos. Lo que expresa es que él se echa el muerto encima por ser jefe de los funcionarios atropelladores. Nos parece una manifestación de su espíritu predispuesto al sacrificio. "Los ótros hicieron las barbaridades, pero me dispongo a aguantar yo sólo los palos, para que se vea que no soy tan inconsecuente como parezco". Esto es lo que declara en buen romance, como para que se le responda: "No, usted no ha hecho estropicio alguno, y lo proclamamos exento de pecado, pues no queremos que resulte usted virgen y mártir, como Santa Ursula cuando le tocó la escama al dragón".

I a todo esto, la Constitución en berlina. I no precisamente porque José María la haya mostrado rota. Lo que pasa es que Pepe la ha presentado al concurso de

la Exposición del Libro; y se ha llevado el premio. El jurado la declaró la mejor novela del certamen. En cuanto al concurso en verso, también se lo ganó José María con el Mensaje. Era una oda en sáficos adónicos.

Mientras en el Congreso se echaban flores Trujillo y Arroyo, los antiguos amigos de Trujillo le daban aquí la del oso a los nuevos amigos de Arroyo. Fue una de San Quintín, en la que bramó el sable, como viva demostración de que le está llegando al partido rojo las de recibir. I no hay que pensar mal del Gobierno; pues éste ha dado una prueba de verdadero doctrinarismo. Como que, pensando que el partido rojo se había puesto un tanto amarillo, ha juzgado oportuno devolverle su perdido color tificándolo en rojo-sangre, que es un espléndido rojo.

Iban muy orondos los policías con sus hermanos de la Ración Clínica, cuando se le ocurrió tomarles la caña a Cañarte, dando lugar a que le dieran con sus varas a Varas, dejando a Pío sin poder decir ni pio. Como consecuencia, no tomará más juego de

caña Cañarte, ni volverá a tomar el pelo Cupelo y se cuidará de volverse a varar Varas. En cuanto al partido rojo, se ha vuelto ahora cardenal, a punta de sable.

Nadie sabía de qué pié cojeaba. Pero, en cuanto se puso en marcha con dirección de la silla de la presidencia del Senado, todos vieron que no caminaba con pié derecho. I el resultado fue que, tras darle un pase de muleta al toro del Congreso, tuviera que dar bruscamente con toda la pierna un cuarto de conversión.

¿Pero, por qué le hacen cargos a Adolfo? Declaró que estaba en las filas de la oposición. I en las filas de la oposición se le vé. De la oposición a poder alguno. El, de acuerdo con su temperamento rebelde, ataca, ataca siempre. I se le ha ocurrido atacar al Congreso. Eso es todo. ¿Puede considerarse una inconsecuencia?

Los izquierdistas deben estar agradecidos a la oportunidad del señor Intendente. Se habían reunido en forma muy poco feliz en el American Park. I, por sí fuera poco, a la primera palabra

fueron a las greñas. Como que se le ocurrió a uno de la extrema ultra decirles cosas poco dulces a los menos ultra. Comenzaba un guirigay, que no lo iban a entender ni los dos Faustos juntos: el liberal y el cívico. En esas circunstancias Escala escala el American con la gente que había eslonado; y, tutti mundi afuera. Los largó frescos a sus casas; y los dirigentes respiraron. Fue un servicio oportuno, que salvó a la reunión reunida del fracaso.

Esto demuestra que el American Park no sirve ya sino para las misas campales de Cristo Rey. I después dicen que Guayaquil no progresa. Cuán diferente hubiera sido si se congregan los de escapulario en lugar de los de compás y los de la hoz. Estos dos últimos adminículos están relegados y, si alguien lo duda, que se lo pregunte a Manzo.

El Mensaje es un pan con miga o un coco con bola. Pero no hay que buscarle el condumio en las frases altisonantes ni en las expresiones heroicas. Toda aquella retreta, como las notas del órgano, se queda en el cielo-raso del templo. Donde está la telita es en unas palabrillas dichas así de ligera, sin darle importancia, como quien no quiere la cosa.

¿Dónde? ¿Cuál? Pues, en la sencilla insinuación a que se reconsideren los proyectos del Capitán. Se rechazó injustamente aquel plan salvador, exclama Su Excelencia; pero lo voy a presentar de nuevo. I el plancito, con los aditamentos y cognomentos de todo un año, representa la friolera del papel moneda y treinta milloncejos para uso y abuso del erario. ¿Qué tal?

Parece que el Ministro Arizaga T. no las tiene todas consigo. I, como en este régimen hay que creer en el catecismo y en el plan, que son las dos síntesis de la verdad, el Ministro se encuentra ante un caso de conciencia, pues parece haber encontrado una contradicción entre algún capítulo del plan y algún mandamiento del catecismo. Situación grave que va a dar lugar a que el Ministro cruce el umbral de la puerta con rumbo a Morlaquia.

La Junta se ha propuesto corregirle las pruebas a José María; y héla ahí en el empeño de ponerle los puntos a las les. Hábil cogedora de piojos, los va cogiendo en la uña; y, tras, los despanzurra. Que aquí lo puso y no parece; que acá dice, que dice, que no dice y sí dice que dice; que acullá escribió colorado y se volvió azul; y, así, etcétera, etcétera cantimplora.

CERTAMEN CULTURAL

De la conmemoración del Diez de Agosto, número alguno ha tenido la significación y trascendencia que la Exposición del Libro Hispanoamericano, que ha hecho concursar a altas mentalidades de nuestro Continente, con la presentación de invalorables producciones, tanto en el género de ensayos, como en el de novelas.

La juvenil edad de Hispanoamérica, la escasez de elementos definidores de una cultura propia, la natural vacilación sobre los senderos múltiples del pensamiento y la literatura, la difícil comprensión de las cristalizaciones espirituales que se realizan en el gran crisol étnico, el desvío de la pupila hacia horizontes lejanos y ajenos, han sido causas para que nuestros escritores no sean capaces en los años pretéritos de producir obras superiores y acabadas, salvo raras excepciones.

De poco tiempo a esta parte se observa que eclosiona el alma americana en concepciones mejores, que adquiere ya la percepción de los maravillosos atributos que le rodean en su medio, que aprende a volver los ojos a los recónditos centros de su mundo interior; y traducción de ese estado de conciencia y dominio son las más recientes obras de sus poetas, sus novelistas, sus ensa-

yistas, sus críticos, sus escritores todos. La Exposición del Libro Hispanoamericano, organizada y llevada a cabo por el selecto personal de la revista quiteña "América", ha sido un hermoso exponente del adelanto madurador de la intelectualidad continental, que grana en libros de extraordinaria originalidad, superior belleza y proficuo fin. Alfredo Martínez, Augusto Arias y Antonio Montalvo han sido los espíritus fervorosos que han hecho culminar en el más completo éxito la Exposición del Libro; y son por ello acreedores al más entusiasta aplauso de todos sus hermanos en letras, como a la gratitud de la patria, por cuya cultura agotan valiosos esfuerzos.

Seguramente que el eco que la Exposición del Libro ha tenido en los círculos intelectuales de América, será de más provecho para el conocimiento del Ecuador y el intercambio espiritual de los pueblos americanos, que todo el inútil y peligroso papeleo de los bufetes diplomáticos. I es de esperar que todas las obras de alto mérito que han triunfado en el certamen, lleven a la América entera la vibración de esta hora de superación cultural de nuestra patria.

LAS OLIMPIADAS DE QUITO



Aun cuando sin corresponder a un ciclo de casi diez años de distancia entre la reunión olímpica de Riobamba y la que acaban de efectuar en la capital, se han anotado algunos progresos en el atletismo ecuatoriano, los mismos que hacemos los más fervientes votos porque sean la iniciación de otros más acentuados que nos eviten del alejamiento que vamos teniendo de las marcas sudamericanas y mundiales. En la pre-

sente página recogemos algunas de las más destacadas figuras del torneo atlético realizado; y, en último término, el equipo de Riobamba, que fué campeón en 1926 y que llegó al vicecampeonato en Quito. (1) El teniente Gómez después de trasponer la barra en el salto en alto que señaló 1 m. 73; nuevo record nacional. (2) Segundo Castillo, recordman de los 1.500 metros planos. (3): Otra pose del campeón de salto

alto. (4): Los cuatro atletas que participaron y terminaron la prueba múltiple del decatión: Narváez, de Carchi; Garzón, de Pichincha; Gómez, de Napo; y Benavides, de Carchi. (5): Los nuevos recordmen de la carrera de postas 4 x 400: de izquierda a derecha: Bruzzone, Augusto Dávalos, J. Phillippe y Alejandro Dávalos. (6): El olímpico riobambeño. El resultado, por sí, debe demostrar a los factores del atletismo

ecuatoriano que hay que laborar con disciplina, fé y denuedo, de una manera infatigable, para poder colocarse en un plano digno del progreso deportivo del continente. Es de esperar que, en el devenir de los días, se estimulen los espíritus para buscar el sendero de superación y procurar en un nuevo certamen alcanzar un mayor éxito, como debe ambicionarlo la voluntad juvenil y el amor patriótico.



Amor imposible

No alcanza a comprender si es un sentimiento de disgusto o es pura enocción, bien punzante, por cierto, lo que experimenta mientras lee la carta recién recibida. El hubiera querido que Elisa y el padre de ella no volvieran más a visitarlo, a pasar esas prolongadas vacaciones de primavera en su estancia. No por el sentimiento egoísta de negarles una hospitalidad que bien merecen y que, por otro lado, no necesitan, sino porque el "peligro" está ahí precisamente en la continua presencia de la joven, en ese convivir demasiado largo bajo el mismo techo. Ha pensado en el "peligro" y se sonríe... El sabe que no hay ninguno, que la joven no puede fijarse en un hombre de cuarenta años como él, casi viejo y tosco como casi toda la gente del campo. ¿Cómo va a parar mientes en su misera persona una señorita joven, bella, casi rica, criada y educada en la ciudad?

Por Diego FLORES LLANOS.

El año anterior, cuando estuvieron, ella andaba en los veinte años... Y él tuvo, oh, iluso!, la osadía de enamorarse perdidamente de ella. Y aunque no se lo dijo, ¿se dio cuenta Elisa? Del que está seguro que no advirtió ni el más mínimo detalle fue don Arturo, padre de la muchacha, cuya distracción favorita consistía en pasarse largas horas pescando en el lago.

Ahora le comunican que vuelven y le expresan que este es el mejor verano para ellos. Que vengan, por el hecho de venir a visitarlos, para Eduardo no significa nada; al contrario, se alegra de tener tan gentiles huéspedes en su casa, que, por otro lado, le hacen compañía en los largos días de verano. Lo que teme, lo que le aterra, si cabe la expresión, es saber que va a volver a verla; que se van a repetir esos instantes de tortura espiritual; la lucha callada, tenaz y oculta, para no dejar subir a la "superficie" la marejada de ese sentimiento que ella, sin quererlo, ha sabido despertar.

Reclinado contra la tranquera de su campo, Eduardo deja vagar la imaginación, que remonta vuelo y se traslada hasta la ciudad, donde en ese instante vive y sueña la hermosa "pueblera". ¿Sueña? ¿Acaso no le han dicho, y lo sabe también por propia intuición, que las muchachas modernas no sueñan, y mucho menos las de la ciudad?

Cuando estuvo el año pasado en la estancia no le vio un solo momento de recogimiento espiritual, un instante de ese dilecto silencio, de esa actitud contemplativa de los que saben vivir a solas con su alma. Al contrario, se lo pasaba encendiendo un cigarrillo tras otro, si bien a ocultadas de su padre, pero sin preocuparse de la presencia de Eduardo, a quien exigía le aceptara algunos. Corría a caballo desde la mañana

a la noche; corría fiebre, zortros... según decía ella; pero Eduardo la sorprendió más de una vez, a "toda furia", detrás de sus mejores vacas, de sus ovejas... Era una incorregible. Siempre estaba riendo. Y a fe que tenía una risa maravillosa. El alma de Eduardo rebotaba felicidad, dicha indecible con el metal de esa risa. Era una música dulcísima, melodiosa, que se desprendía de esa garganta privilegiada como las notas de un violín atormentado por las manos de un maestro. En la estancia, sobre todo en la sombría casa del solterón, había puesto, su presencia, como un halo de luz, una vibración de alegría, de juventud... Se diría que hasta las rosas del viejo jardín florecieron en las ramas agostadas...

Ahora Eduardo recuerda todo eso, y la visión fuertemente evocadora de ese pasado, tiende en su alma el celaje de la ilusión renovada.

Sabe que está viejo, es decir, viejo para pretender el amor de Elisa, a la que le dobla la edad. Ese dios ciego que llaman Amor va declinando en el ocaso, para él. Debe perder toda esperanza; él tiene la culpa de haber dejado correr la vida sin pensar en otra cosa que no fueran sus intereses materiales encerrados en los cuatro límites de su campo. Si cuando estuvo dos años en Buenos Aires, él tenía veinticinco años de edad, se hubiera preocupado del problema del matrimonio, ahora no estaría lamentando la pérdida de su primera juventud. Pero uno no sabe lo que la vida le tiene reservado a lo largo de su curso...

Si la presencia de Elisa no le causara ese desasosiego, esa ansiedad espiritual dentro de la que se siente prisionero como en redes de oro, sutiles e impalpables, no le atormentaría la vuelta de ella a su campo. Mas, ¿cómo va a poder sobrellevar ese estado de ánimo delante de sus ojos rasgados y profundos, de su risa de sirena, de sus manos lilales, de su boca roja y fresca?... Para él es más difícil permanecer sereno ante ella que voltear un toro a campo abierto.

Don Arturo ha reiniciado su antigua actividad: la pesca. Cer-

ca de él pasean, a la orilla del lago, Elisa y Eduardo. Este último no ha salido aún de su sorpresa al comprobar el cambio experimentado en la joven. "No es—se dice—no puede ser la misma que estuvo aquí el año pasado... ¿Cómo es posible que en el término de doce meses sufra tan profundo cambio?" Callada, humilde, silenciosa, con un sello de tristeza estereotipado en el rostro, cual si una pena horrible estuviera carcomiéndole el corazón, Elisa atraviesa los senderos, se siente bajo las plantas, como una sombra, como algo grácil, imaterial, que se desliza sin el menor ruido...

Eduardo piensa que un drama moral, de esos que muchas veces tienen fuerza para llevar a la tumba al más fuerte organismo, ha cambiado así a su adorada huésped. No cree que ella tenga suficiente confianza como para hacerle la confidencia de su pena; por eso se allana a guardar silencio, respetando ese dolor oculto.

Sin embargo, la siente más cerca, más junto a su espíritu, que también sufre, y la prefiere a la Elisa del año pasado.

Al fin la confidencia, tan temida y a la vez anhelada por Eduardo, brota de los labios de la joven:

—Eduardo, ha sido usted tan bueno conmigo; lo sé poseedor de un corazón tan grande, que no voy a titubear en pedirle un gran favor, que se lo agradeceré con toda el alma...

—No tengo necesidad de decirle cuánto me alegraría poder servirle, Elisa. Hable no más...

—No sé cómo empezar... Es tan raro lo que voy a pedirle...

—Ya le he dicho que hable con confianza y que no se haga violencia de ninguna clase. Considere que está hablando con su...

Eduardo estuvo a punto de decir "su padre"; pero cambió en seguida la expresión y dijo, serenamente:

—...su hermano.

—¡Gracias, amigo mío!... Cuando le cuente todo, sabrá usted lo que son penas de amor... ¡Oh, ustedes los que viven en el campo tienen el corazón bien cubierto de estas heridas!... ¡Dichosos de ustedes, cuánto los en-

vidio!... Eduardo traga saliva y Elisa prosigue:

—En Buenos Aires tengo a mi novio enfermo... El es rematadamente pobre; mi padre se opone a ese noviazgo, no porque sea pobre, sino porque, dice él, no va a durar mucho tiempo... ¡El alma se me desgarró como si me atravesaran un puñal cuando estos pensamientos acuden a mi cerebro!... Yo he ido varias veces con mi novio al médico y éste me ha dicho, aparte, que la única salvación está en el campo...

—No me cuente más, Elisa... Ya comprendo lo que usted quiere... Aquí tiene mi campo y mi casa para siempre. Puede venir su novio en seguida que quiera, q' nada le va a faltar... Tendrá en mí un compañero y en mi servidumbre la realización de todos sus deseos, por más difíciles que éstos sean; será servido y satisfecho como lo merece el hombre dichoso que ha sabido conquistar su corazón, Elisa...

La joven, sin medir el gesto impulsivo que le arrebató de golpe, salta al cuello de Eduardo y lo besa sonoramente en las mejillas. Luego esconde el rostro en el pecho del hombre y rompe a llorar... Lloro porque la intensidad de la dicha que experimenta en este instante es tan profunda como lo es la gloria de ese amor por el que está luchando, para disputárselo a la muerte, desde ocho meses atrás.

Pero el drama más hondo y las lágrimas más inconsolables se vuelcan por otro lado, son el que taladra el pecho y las que brotan de los ojos de Eduardo. ¡Adiós todas las ilusiones!... ¡Adiós todos los proyectos de felicidad con la joven, con la misma joven que en este instante se estrema de amor en sus brazos por otro hombre! ¡Con razón se ha dicho tantas veces que el dios Amor está muy viejo para él! Pero es fuerte y calla y se resigna... Sabe que ese es su destino y se dobla a esa fatalidad, que, según él, ya estaba escrita desde hace miles y miles de años.

—No llore, Elisa; tenga confianza en Dios... El se lo va a devolver sano y apto para el trabajo; digno, en fin, de hacerla feliz, porque usted bien lo merece.

Silenciosamente regresan a las casas. Al pasar junto al lago ven a don Arturo que, ajeno a todo problema moral, se empeña en limpiar de peces el agua...

Eduardo piensa que ese es el hombre más feliz del mundo... "Yo quisiera ser como él..."

La joven camina sin decir una sola palabra. El la observa y comprende que va rumiando un pensamiento fijo. Al fin se estrema de emoción y de espanto cuando la joven le revela ese pensamiento:

—Tengo este plan, porque no hay tiempo que perder: esta noche...

EL POEMA SUPREMO

Por Raimundo ECHEVARRIA LARRAZABAL.

Especial para SEMANA GRAFICA.



Se abren tus ojos como dos fuentes milagrosas para beberme pleno, para sentirme más... Yo he tejido esta noche un camino de rosas donde has de dormirte para siempre, jamás...

Te has quedado conmigo: serás mi compañera; haremos flores claras de las sombras inquietas; saldremos por los campos todas las primaveras; tú serás mi locura, yo seré tu poeta...

Cuando llueva y se agache la niebla en los tejados como manos de humo que pesan hostilmente tendremos una casa piadosa y un puñado de ternura en los ojos para el tiempo inclemente...

Y seremos más buenos, y seremos más suaves, Me mirarás muy hondo para sentirme más, Yo tejeré un camino fragante a trino de ave donde hemos de dormirnos para siempre, jamás...

Y acabará la vida... Tú serás una rosa; yo un espino, o un lirio, o una vieja raíz; alguna tarde lila te arquearás perezosa y te harás tierra fértil o te harás nube gris.

Y otra vez seré tuyo, y otra vez serás mía... Acaso ya estaremos más sensibles que ahora, tendremos más conciencia de la buena alegría que nos van dando el agua y la luz y la aurora.

Y no nos perderemos por odiosos caminos, tus manos serán cántaros de adivinación; iremos entonando cada uno su trino y al final tejeremos un querido plumón...

Y por fin llegaremos a la vida perfecta; nos haremos un hilo tibio sobre el plumón y allí nos quedaremos como una línea recta viviendo los milagros del propio corazón...

Raimundo ECHEVARRIA LARRAZABAL.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

LOS ULTIMOS MODELOS DE MODA

EL PORTE ELEGANTE EXIGE HOMBROS CORRECTOS



Los hombros no recibirán mucha atención durante la próxima temporada. Es abajo de la rodilla donde ahora se buscan las nuevas tendencias de la moda. La parte inferior de la falda es de gran importancia esta temporada. El elegante modelo que acompaña estas líneas ilustra vividamente lo que queremos decir. Los contornos son absolutamente rectos. La parte inferior de la falda va adornada con alforzas al frente y con efecto de cola atrás. La manga cortada sobre el hombro y el antebrazo es también muy original. Huelga decir que estos modelos requieren un buen acortamiento; los corseletes de una sola pieza son ideales para esta clase de vestidos.

NOTAS DE LA MODA PARISIEN

PARIS.—Comienzan desde ya a interesar las sugerencias para la próxima moda.

Lo que ante todo llama la atención es la persistencia de la moda de conjuntos. Pero esto no significa ya necesariamente la falda, la blusa y el saco, sino que los conjuntos parece se compondrán de muy distinta manera en el curso de la estación estival y veraniega; aménudo una capalarga, corta o semilarga—vendrá a ocupar el lugar del saco, y un sencillo trajeito enterizo podrá llenar las exigencias de la falda y la blusa.

La gran importancia de las capas se evidenciará especialmente en su largo; serán semilargas, como las que con preferencia presenta Lelong, y que ajustan los hombros, pasando luego por el largo que apenas llega hasta la cintura.

Otras, en particular, las que más servirán para abrigos de noche, serán completamente largas, y por lo general se confeccionarán en pesadas telas de seda, de terciopelo y aún en la primavera

se verán guarnecidas de bellas pieles.

Lo cierto es que las capas, cuellos-capas, pelerinas, todas parecen ser de la misma familia; ajustan bien los hombros y confieren a las elegantes una gracia encantadora, pareciendo al mismo tiempo ser la prenda más indicada para acompañar los trajes modernos que moldean el cuerpo, ya se trate de trajes de calle o de sarao.

En la próxima temporada veremos capas, cuellos, pelerinas, a todas horas del día. Desde ya observamos algunas realizadas por completo en hermosas y suaves pieles, aunque igualmente las vemos cortadas en los admirables tejidos de lana que este año presentaron con inusitada profusión los fabricantes del ramo.

La corta capita es indudablemente una de las prendas más seductoras que puede llevarse con los trajeitos "trotteur", y en cuanto a los trajes de excursiones y viajes, pocas serán las prendas de abrigo que puedan competir



Por Mme. QUI VIVE (ilustración)

(Propiedad literaria asegurada en todas partes por King Features Syndicate, Inc. Prohibida la reproducción total o parcial)

A menos que la Madre Naturaleza la haya bendito con un cuerpo punto menos que perfecto, vea con ojo celoso las mangas complicadas y los estrambóticos hombros de las modas que corren. Son muy peligrosos, queridas lectoras: Los hombros de las modas actuales se ven muy bien en ciertos cuerpos, pero grotescos en otros. Por eso digo que hay que tener cuidado con ellos. Recuerde, lectora, que usted no está obligada a lucirlos y por otra parte, los almacenes nos ofrecen gran variedad de modelos.

Pero si usted ha de tomar parte en el desfile de la moda, es mejor que aprenda primero unos cuantos secretos de porte que en conjunto harán de usted una mujer "chic". No mantenga los hombros echados hacia atrás, conforme a la costumbre de nuestras abuelas. No eche el pecho hacia adelante y mantenga el cuello rígido. Los nuevos caprichos de la moda deben lucirse más que nada con naturalidad. La columna vertebral recta, el estómago plano, las caderas disimuladas, tal es la "pose" correcta.

La figura humana a su juventud está "haciéndose", por decirlo así. Más tarde, en el caso contrario. Según los hábitos de uno, el modo de sentarse, de andar o de dormir, el cuerpo mantiene su contorno juvenil o se transforma en lo que tontamente se llama "formas de la edad madura". Digo "tontamente", porque hay muchas mujeres de edad madura que tienen un cuerpo tan gracioso y flexible, como el de cualquier colegiala. Por otra parte, hay muchas colegialas que andan por ahí luciendo hombros caídos, abdomen prominente y columna vertebral flexionada hacia el frente. Esto es absolutamente innecesario.

con la capa en comodidad y también elegancia.

También las chaquetas y sacos variarán en su largo. Muchos de los que compondrán los conjuntos de estación serán aún de forma amplia, mientras otros reservarán esta amplitud únicamente para el dorso.

Para las blusas serán muy nuevos los escotes: fruncidos alrede-

Veamos. Cuando va usted a levantar algo del piso, ¿en dónde flexiona el cuerpo? Esto es muy importante. Una persona que se sabe flexionar es, por regla general, elegante al andar y se siente con gracia.

Se flexiona usted en la cintura, ¿verdad? Eso es precisamente lo que usted no debe hacer. Hágalo y verá lo que sucede. Los tejidos abdominales se levantan formando una especie de pequeña colina. Flexiónese en las caderas. El punto donde las caderas y muslos se unen, es la "bisagra" natural. Usela. Al echar el cuerpo hacia el frente en esta forma, los tejidos abdominales se ponen en tensión. Tenga presente este detalle.

Al sentarse, ya sea ante su máquina de escribir o ante su mesa de costura, hágalo directamente sobre los muslos. No tema tocar el respaldo de la silla. Si es necesario inclinar el tronco hacia el frente, échelo hacia allá todo, no solamente los hombros.

Una posición incorrecta al dormir, puede arruinar sus hombros y debilitar la más bonita espalda. Conserve el cuerpo extendido en línea recta. Si desea conservar el contorno juvenil de su cuerpo, no eche los hombros hacia el frente, contraiga el pecho como si fuera un acordeón.

Durante el día mantenga su cuerpo alerta, piense siempre en sus músculos. Sea amable con ellos. Muévalos lo mejor que pueda hasta que la gracia de sus movimientos sea automática, pero nunca forzada.

No hay moda imposible de lucir para la joven que da atención a su postura y cuya musculatura es normal, sólida, flexible. Una mujer así, puede usar cualquier cosa, incluyendo mangas absurdas y hombreras. Es más, las modas han sido diseñadas para ella. Los salones de la moda tienen sobre entendido que todas tenemos un cuerpo perfecto. Desgraciadamente, esto no es así.

dor del cuello, ajustando por medio de un cordón que prenda en el centro del delantero con largas caídas. Estos escotes así muy altos y fruncidos, contribuyen a la amplitud del busto y también de las mangas cortadas a menudo en una sola pieza con el cuerpo y que terminan ya sea en el codo o bien en la muñeca, pero invariablemente con profusión de tela.



Clare Trevor, luciendo un conjunto de calle a la vez sencillo y elegante. El talle es de seda estampada de vivos colores. (Fox)



He aquí un modelo que seguros estamos será copiado por más de una lectora. Bajo el lino transparente, recomienda Sylvia Sidney llevar...



Gingers Rogers escogió el raso para esta deslumbrante túnica de soirée que moldea a la perfección su cuerpo escultural. (R.K.O.)



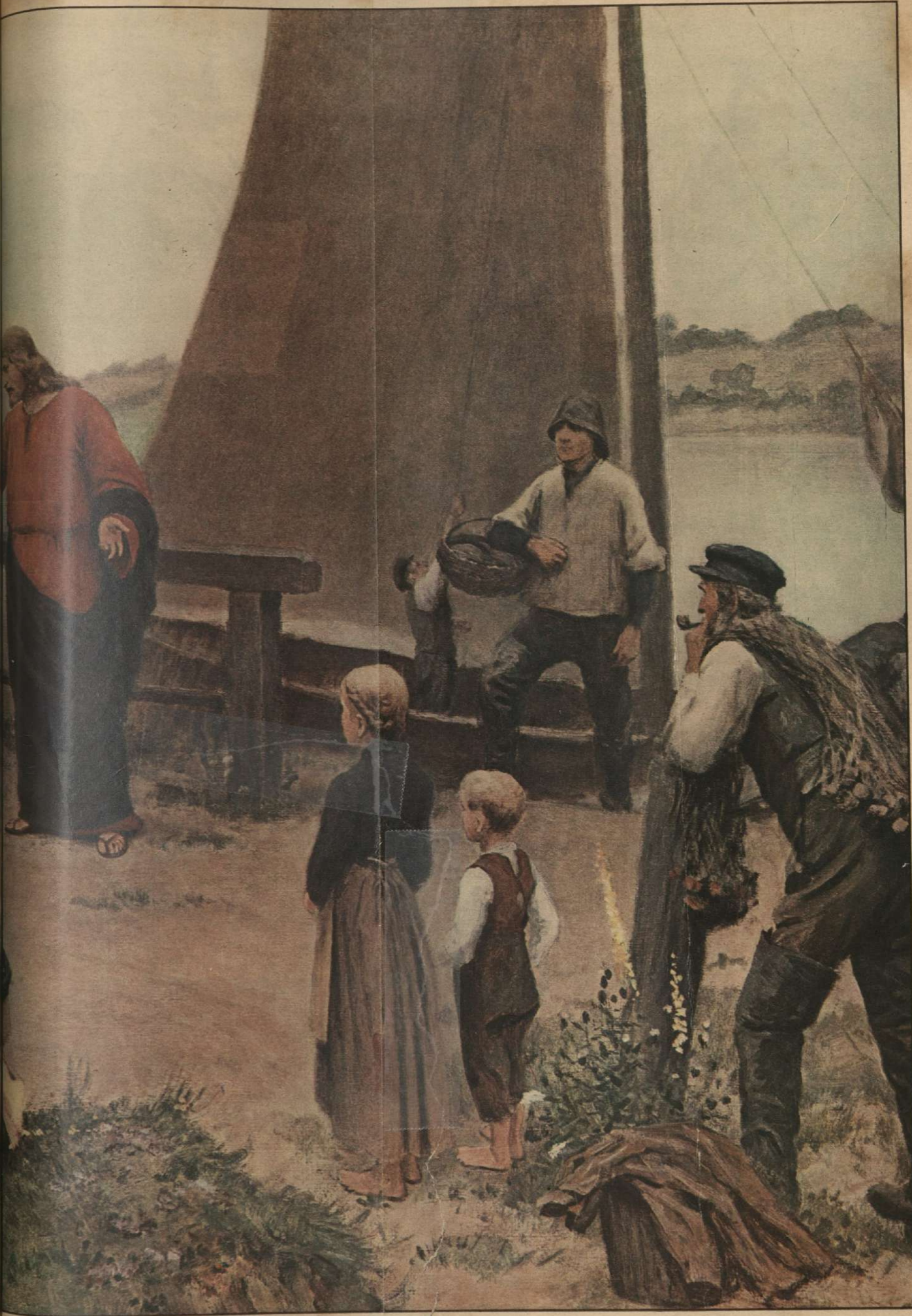
Un conjunto ideal para el paseo matutino o el deporte, pues a pesar de su sobriedad casi varonil, tiene un innegable encanto. Gail Patrick recomienda llevar el sombrero, la bolsa, los guantes y el calzado del...



A manera de una visión escapada de un viejo album de fotografías, surge Frances Grant (Fox) llevando con gracia suma un delicado traje de organdi cuya nivea blancura hace resaltar la nota roja de las cerezas del talle y de la garganta.



Barbara Stanwyck, en un traje de tarde de voile bordado, de gran novedad. (Warner Bros.)





LA ESQUELA AMOROSA

POR ALBERTO JEAN

emocionado, las manos un poco abotargadas del portador de buenas noticias.
Académico de Bellas Artes! ¡El sueño de su vida!
El señor de Saveney está a punto de perder a su esposa, pero ha encontrado la momia de la cuñada de Sesostris.

LA FUTURA CUÑADA
Viene de la página 7
¿A Egipto? ¡Muchísimo! Y también me gustaría muchísimo ir, con el hombre a quien amo, a Turquía, o a Rusia, o a la Martinica.

Un salón, en una de esas amplias mansiones de los barrios apartados de París, donde las estridencias de la ciudad llegan atenuadas, amortiguadas, ahogadas.
Una joven —Giselda— se halla pegada a los vidrios de uno de los altos ventanales, y desde allí observa, con atención apasionada, lo que pasa en el jardín.

El jardín de la mansión. Felipe Ancelot lo atraviesa en diagonal. Un elegante traje gris accentúa el desarrollo de sus hombros y hace resaltar, por contraste, la exiguida deportiva de su cintura. Y el fieltro, de ala caída, deja entrever un rostro completamente rasurado, de barbilla prominente y voluntariosa.

NOTAS SOCIALES

EN GUAYAQUIL

Recibimos la visita del señor don José de la Cruz Herrera, delegado de la Sociedad Bolivariana de Panamá, a la solemne ceremonia de la inauguración del monumento del Gran Libertador Simón Bolívar, erigido últimamente en Quito.

Recibimos la atenta visita del señor don Marcos B. Espinel, nombrado últimamente Cónsul del Ecuador en Amsterdam. Horas después, nuestro estimable visitante, se embarcó a bordo del vapor BARNEVELD, en viaje al puerto donde debe desempeñar sus delicadas funciones consulares.

Día de íntimo regocijo tuvo el estimable hogar formado por el distinguido facultativo doctor Gustavo Adolfo Fassio y su digna esposa, la señora doña María Arzube Jaramillo, quienes, rodeados del cariño de los suyos y las generosas simpatías de sus amigos y relacionados, cumplieron el primer aniversario de haber unido sus destinos en el lazo indisoluble del matrimonio.

Ante el jurado examinador integrado por el Director profesor don Pedro Pablo Traversari y la señora María García de Macías Baquerizo, rindió el examen de piano la señorita Matilde Espinel Mendoza, mereciendo, después de un brillante desempeño, la más alta calificación.

Se efectuó el matrimonio civil-ecclesiástico del señor Humberto Cedeño con la señorita Agripina Troncoso, siendo sus padrinos don Bolívar San Lucas y la señora Rosa Troncoso de Andrade.

Con ocasión de haber celebrado su día de días la señorita Daysi Romero Pereira, se vió muy visitada por sus amiguitas en su residencia particular de la Avenida Olmedo, improvisándose una simpática matinee, la que resultó muy concurrida y animada.

Con el ceremonial de estilo, se realizó en la residencia de la familia de la novia, el matrimonio civil y ecclesiástico de la señorita Victoria Chiriboga Benites, perteneciente a un apreciado hogar de nuestra sociedad, con el caballero húngaro, señor don Andrés Krizan. El contrato civil fué autorizado por el señor don Enrique Arrarte Crosby, Jefe Político del Cantón y su secretario, comandante Enrique Avellan U. y suscribiendo el acta en calidad de testigos, por parte de la novia, los señores: don Alberto Wright Va-



Para recordar el aniversario de la Batalla de Boyacá, el señor cónsul de Colombia en Guayaquil, don Arturo Santos, ofreció una recepción a las autoridades, colegas y sociedad de Guayaquil. A tal acto corresponde la presente fotografía en que aparece parte de la selecta y numerosa concurrencia que se dio cita en los salones del Consulado de Colombia.

larino, doctor Julio Burbano Súfiga, don Alberto Vallarino Cordeiro y don Francisco Burgos Cerro; y los señores: doctor W. Sutherland, don R. Francisco Proenza, don César Chiriboga Benites y don Francisco Coleman, por parte del contrayente.

La ceremonia religiosa fué bendecida por el Rvdo. doctor Ortiz, del templo de La Merced, actuando de padrinos el señor N. E. Sanderson y la señora doña Josefina Benites de Chiriboga, madre de la contrayente. Presenciaron esta ceremonia como testigos, los señores: Juan Manuel Benites Yeaza, Enrique Roggerio Benites y Carlos Chiriboga Benites, por la novia, y los señores doctor W. Sutherland, don Francisco Coleman y don R. Francisco Proenza, por el novio.

No obstante el carácter de intimidad que se les dió a las ceremonias, la consagración religiosa congregó a un selecto grupo de familiares y amigos íntimos de los contrayentes. Los nuevos esposos recibieron valiosos y artísticos regalos y expresivas demostraciones de cariño y simpatías de sus amistades.

Contrajeron matrimonio civil y ecclesiástico, la señorita Pepita García Gómez y el señor don Carlos Chiriboga Benites, pareja ampliamente vinculada a nuestra sociedad, donde goza de generales simpatías y afectos.

Aunque ambas ceremonias, tanto la civil como la ecclesiástica, se llevaron a cabo en el seno de familiares y amigos íntimos, la pareja recibió múltiples demostraciones de simpatía de la sociedad.

En el salón de Honor de nuestra Universidad, rindió el examen previo al grado de Licenciado en Ciencias Políticas y Sociales, el señor don Carlos Camacho Navarro, siendo aprobado con la nota ó sobresaliente.

El jurado examinador estaba formado por catedráticos de la Facultad de Jurisprudencia, doctores Arcesio Manrique, decano quien lo presidió; José de Rubira y Ramos, Vicente de Santistevan Elizalde, José Miguel García Moreno, Francisco Zevallos Reyre y el prosecretario.

Un grupo de amigos le ofreció

al señor capitán de Altura, don Bolívar Medina Bucheli, una comida con motivo de su próximo matrimonio.

Contrajo matrimonio civil y ecclesiástico, el señor Capitán de Altura, don Bolívar Medina Bucheli, con la señorita Emperatriz Naranjo Rodríguez.

Celebró su mejor día la distinguida y apreciada matrona de nuestra sociedad, señora doña Aurora del Río de Arroyo, madre del doctor Carlos Arroyo del Río, Presidente del Congreso Nacional. El grupo selecto de sus relaciones sociales concurrió a cumplimentarla en su elegante residencia de la calle Panamá.

En su mejor día se vió muy felicitada por sus amistades, la gentil damita señorita Margarita Chiriboga Pólit.

Festejó su onomástico la distinguida profesora normalista, señora Luz de Gamarrotti.

Fuó objeto de cariñosas felicitaciones de sus relaciones sociales la señora doña Clara Balda de Balda, con motivo de su mejor día.

Después de una grata permanencia en las repúblicas del Brasil, la Argentina y Chile, retornó a nuestra ciudad, el distinguido jurisconsulto y destacado miembro de nuestros círculos sociales, señor doctor don Francisco Arizaga Luque, Vocal del Directorio de la Junta Suprema del Partido Liberal. A recibir a tan estimable viajero se trasladó a bordo del turbo-eléctrico SANTA INEZ, vapor que lo trajo desde Chile, un selecto y numeroso grupo de familiares y amigos, deseoso de presentarle el saludo de bienvenida.

La señora esposa del doctor Arizaga Luque, doña Lola Murillo Arzube, que ha acompañado a su esposo en la gira por los mencionados países, permanecerá por algún tiempo más en Santiago de Chile, acompañando a uno de sus hijos que se encuentra estudiando en uno de los mejores colegios de esa capital.

Regresó del Exterior la distinguida dama ecuatoriana, señora doña Carlota Sotomayor de Alva-

rez, hermana del Ministro Plenipotenciario del Ecuador en la Argentina y Bolivia, Excmo. señor don Manuel Sotomayor y Luna. La culta viajera fué objeto de especiales atenciones por parte de parientes y amigos.

Celebraron su fiesta onomástica, las siguientes señoras: Susana Coronel de Arosemena, Susana Arosemena Coronel de Santistevan Elizalde y Susana Pareja y Díez Canseco, distinguidas damas de nuestra buena sociedad.

Ante el señor don Enrique Arrarte Crosby, jefe político del cantón, la inscribieron con el nombre de Barbarita, a la graciosa bebecita, encanto de los esposos señor don Presley Norton y señora doña Blanche Yoder de Norton.

Con ocasión de haber celebrado su día de gracia, la niña María Auxiliadora Coronel Robles, se congregó en la residencia de sus padres, señor don César Coronel Espinoza y señora doña Pepa Robles Chambers, un bullicioso grupo de sus amiguitos en una agradable reunión infantil que resultó de lo más alegre.

Los diminutos visitantes pasaron horas muy felices en compañía de la simpatísimas Marujita, quien, en unión de sus estimables papás, colmaron de múltiples atenciones a sus infantiles relaciones.

Entre los niños asistentes, recordamos a los siguientes: Bernit Coronel, Icaza Coronel, Cayero Robles, Baquerizo Coronel, Illingworth Vernaza, Baquerizo Vernaza, Cornejo Coronel, Lloyd Coronel, Ashton Arosemena, Santistevan Arosemena, Pareja Garalcoa, Arroyo Yerovi, García Alcivar, Icaza Illingworth, Medina Illingworth, Arizaga Pareja, Puig Higgins, Burbano Pareja Yerovi Gómez, Sheppard Blanco.

El señor don José R. Lucas y su señora, doña Olga de Lucas, ofrecieron en el salón Fortich, una comida íntima al doctor Juan Tanca Marengo y a su señora, doña Noemí Campuzano de Tanca Marengo, quienes, dentro de breves días, se dirigirán a los Estados Unidos y Europa.

Sigue a la vuelta.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

CONFUSION



—¿Cuál fué el móvil del crimen?
—Dirá usted el auto...
—Yo digo el móvil!...
—Pos es lo mismo... Lo aplastó un automóvil.

BUEN INQUILINO



—Si! Usted nos pagó el arrendamiento de Mayo haciéndome un retrato a mi esposa y el de Junio haciéndome el mio. ¿Cómo piensa pagarme el de Julio?
—Esperaré a que ustedes tengan un heredero.

DEUDOR DE CONCIENCIA



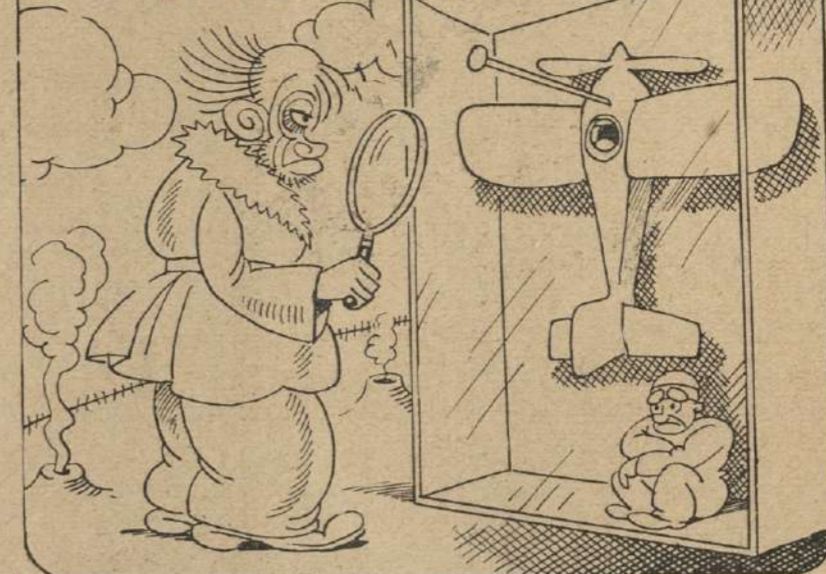
—Aunque estoy convencido de tu mala voluntad para pagarme, te rebajo la deuda en el cincuenta por ciento.
—¡Gracias! Me quitas un peso de encima.
—¿Cómo?
—Claro, hombre! Debiéndote trescientos sucres, estaba muy apenado. Pero ahora quedo aliviado, viendo que ya no vas a perder sino la mitad.

DUPLICIDAD



—Usted está sano y fuerte, ¿cómo pide limosna para ganarse la vida?
—Me la sé ganar de otro modo. Pero ahora anda dando vueltas por aquí el policía...

VOLADORES FAMOSOS



a.—Alvarez se propuso hacer un soberbio vuelo trasatlántico. Compró un aparato y lo probó subiéndose en él y dejándose caer con fuerza en el asiento tres o cuatro veces. Y dijo:
—Es fuerte, es fuerte. No está mal.

Entonces puso el aeroplano en la dirección que había de tomar, dió marcha a la hélice y salió volando maravillosamente.
Y se perdió luego de vista, y los que le esperaban al otro lado del Atlántico, no le veían venir ni aún poniéndose la mano por visera y levantándose en puntillas.

Y es que, también fue torpe: que salió en la misma dirección que lleva la Tierra, y como la Tierra marcha veloz, le fué dejando atrás, atrás, atrás, hasta que aterrizó de espaldas y, además, a la espalda de los que le esperaban.
¡Que se llevaron un susto!...

b.—Benitez fué el primer volador que cambió la v por la h, y fué volador y bolador. Bolador, porque dió la vuelta a la bola, a la bola del mundo.
Cuando ya estaba montando le tiraron de la levita y le preguntaron:
—¿Hasta cuándo?
El titubeó y contestó:
—Lunes... martes... ¡Vaya, señores, el miércoles aquí todo el mundo, que estoy de vuelta! Marchando sobre la raya del ecuador, esto no tiene pérdida.

Se remontó en domingo, más chulo que en una manuela. El viento se iba fumando rápido el puro que Benitez llevaba en la boca.

Voló sobre los océanos, sobre los continentes, sobre el lunes —que pasó por debajo—, sobre el martes... Y cuando el miércoles creía llegar al aeródromo de donde había salido, notó que se había equivocado, porque resultó un aeródromo lleno de banderitas y de colorines. No aterrizó, pues.
Y siguió y voló sobre el jueves y sobre el viernes, y el sábado sí que llegó.

—Pero, hombre, ¿cómo no llegó usted el miércoles?
—Que me equivoqué. Se tarda doble de lo que yo había calculado.

—Pues teníamos adornado el aeródromo con banderitas y colorines.
—¡Adiós! ¡Había dado dos vueltas sin saberlo!...

c.—Cascales, el famoso capitán de globo, L. Cascales, que hablaba con la g paga el buen efecto extranjero y tenía su retrato con muchas medallas en las tarjetas de visita, soñó con hacer la travesía en un viejo globo con parches

octogonales, cuya barquilla era un redondo cesto de la ropa sucia y cuyo título era el "Famosos hermanos Manuel y Joaquin González Montgolfier".
Acudieron al solar a despedirle los ministros de la Aviación Militar y de la Aviación Civil, en vista de que aquel capitán era paisano. Y acudieron los embajadores de todo el mundo, en vista de que no se sabían bien por qué pueblo pasaría.

Asistió la Banda municipal para amenizar el acto, y los instrumentos de aire fueron empleados para ayudar a inflar el globo.
De pronto, un espía que Cascales tenía en el portillo del solar, vino y dió por lo bajo:
—¡Cascales! ¡El sastré!...
Entonces Cascales se agarró con los dientes a las amarras y logró destrozalas rápidamente. Y el globo se elevó inesperadamente, y el piloto se escondía y miraba por la rendija de los mimbres.

Esta es sólo la estampa de lo que pasó. Si luego se le movían "las tripas" al inmenso balón como a algunas personas, fué porque se le movían las notas de la Banda municipal dentro.

d.—Dominguez no era aviador; era un naturalista de los buenos, de esos que por una mariposa rara son capaces de vestirse de naturalistas, con mochila y botas con tachuelas, y subir a la montaña apoyándose en una alta garrota.
Una noche vió una mariposa como de terciopelo negro y la tiró la gorra sin consecuencias. Y a la noche siguiente vino con la manga... sin consecuencias. Y a la siguiente noche, se llegó descalzo para que no le oyera. Pero el animalito se volaba siempre, y con un vuelo perpendicular, recto, veloz... ¡Qué rara mariposa!...

Entonces, Dominguez se compró un aeroplano, la esperó detrás de una esquina otra noche y, persiguiéndola, subió, subió... derechamente hacia una gran estrella alta.

La estrella se agrandó, se agrandó enormemente, ¡enormemente!... Y el naturalista, ciego de deseo científico, revoloteó con su aparato, de pronto, dentro de una red.

Cuando despertó del atontamiento, estaba dentro de una gran caja, con el aparato clavado por un alfiler gigantesco. Había caído en poder de un naturalista de Júpiter, que echaba una mariposa de trapa para cebo de las mariposas terráneas.

—¿Qué naturalista tan rascacielos era!

ENVIDIA



—Mira qué espléndido automóvil. Y es igual al que han comprado las de Pomeranga.
—No te preocupes, mujer. Cuando nosotros podamos adquirir uno, el de ellas habrá pasado de moda.

SOLICITANTE



—¿Qué ocurrencia la suya! Está usted lleno de deudas y se atreve a pedirme la mano de mi hija?

—Naturalmente! A no ser que me quiera usted indicar otro medio de salir de mis dificultades financieras.

GENIO COMO MUCHOS



—¿Y en qué consiste su invento?

—Es algo admirable. Con él no habrá más choques de trenes. Estos permanecerán quietos y sólo se moverán las estaciones.

EXPERIENCIA PATERNA



—¿Tienes radio? Pues debes comprarte un libro práctico. Te recomiendo "La radio al alcance de los niños."

—De ninguna manera! ¡Figúrate que sin estar al alcance, ya me han hecho polvo dos aparatos!

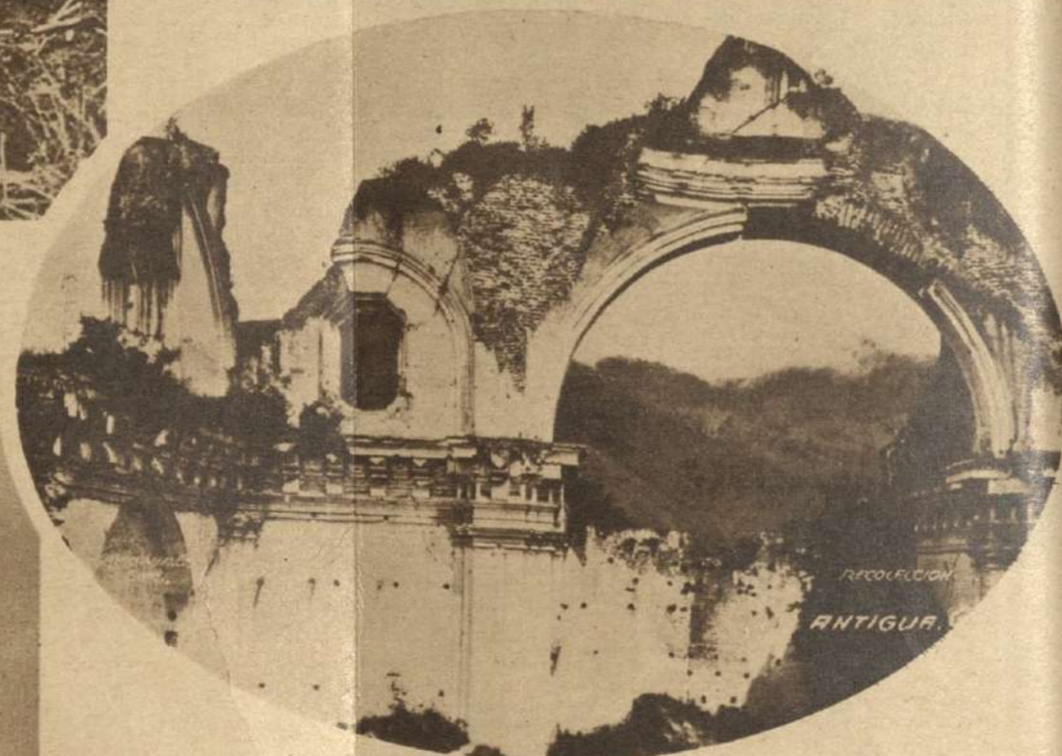
DON.



Un experimento arriesgado.—C. A. Schmidt de la aviación soviética, se dejó caer de un avión en pleno vuelo, usando un par de alas colocadas como lo indica la fotografía. Logró planear durante 900 metros en 45 segundos, luego, abrió su paracaídas, terminando el descenso sin contratiempo.



Además de sus numerosas tareas políticas y administrativas, el Duce Benito Mussolini, encuentra tiempo para guiar el mismo su avión. Hélo aquí manejando un poderoso trimotor de la aviación italiana.



Ruinas del templo de La Recolectión, en la Antigua Guatemala.



LAS LLAGAS DE CRISTO.—La señora Mary Connors, de Hempstead, Estados Unidos, soñó con los padecimientos de Jesucristo en la cruz, y al despertar encontró que sus pies y sus manos mostraban a las de Jesús. El caso ha llamado mucho la



Bárbara Pepper y Bruce Cabot, en un momento emocionante de la película LET



ALGUIEN SE ACERCA! por Arthur Wardle.



TRES AMIGOS, por Liliam Cheviot.